



Cuadernos De Formación Básica

EL SOCIALISMO NO CAE DEL CIELO

LAS PERSONAS Y LA PROPIEDAD EN
LA CONSTRUCCIÓN DEL COMUNISMO

Michael A. Lebowitz

SECRETARÍA DE FORMACIÓN Y DEBATE TEÓRICO
PARTIDO COMUNISTA DE ANDALUCÍA



Cuadernos de formación básica

Edita:

Secretaría de Formación y Debate Teórico
Comité Central del PCA

Febrero 2006

Dirección:

c/ Teodosio, 60. 41002 Sevilla.

Teléfono:

954-90 15 55

954-90 15 66

Fax:

954-90 09 78

E-mail:

organizacion@pcandalucia.org

http:

//www.pcandalucia.org





INDICE

EL SOCIALISMO NO CAE DEL CIELO	04
1. ¿SE PUEDE CAMBIAR LA SOCIEDAD SIN EL CONTROL DEL ESTADO?	04
2. EL SOCIALISMO COMO PROCESO	04
1) El socialismo no cae del cielo	05
2) La nueva sociedad nace defectuosa	05
3) El egoísmo: el principal defecto	05
4) No se puede construir el socialismo sobre esos defectos	06
3. SERES HUMANOS Y SOCIALISMO	07
1) Si no sabes donde ir, ningún camino puede conducirte allí	07
2) Un solo camino: la propia práctica	07
3) Las instituciones deben ser espacio para el autodesarrollo	07
4) La producción más allá de la fábrica	08
5) Las personas deben autoeducarse a través del proceso de toma de decisiones	08
4. EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN SOCIALISTA	10
1) Características particulares de cada país	10
2) Los puntos de partida son diferentes	10
3) Distintas correlaciones de fuerzas	10
4) Diferentes personajes históricos	10
5) Paso imprescindible: el control y transformación del estado	10
6) Necesidad de crear un poder desde abajo	11
5. LA PRÁCTICA REVOLUCIONARIA	12
1) El socialismo no se puede entregar desde arriba, es un proceso de desarrollo humano	12
2) ¿Cuándo es que realmente se avanza en la construcción del socialismo?	13
6. CONSTRUYENDO EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI	14
1) No es estatismo	14
2) No es populismo	14
3) No es totalitarismo	14
4) No es culto por la tecnología	14
5) Disposición a luchar contra la lógica del capital	15
6) La Constitución Bolivariana y el socialismo del Siglo XXI	15
LAS PERSONAS Y LA PROPIEDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DEL COMUNISMO	16
I. EL DEFECTO DE “LA PRIMERA FASE DEL COMUNISMO”	17
II. ACCESO DIFERENCIADO A LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN	19
III. RENTA E INFORMACIÓN	21
IV. COMPARTIENDO LA PROPIEDAD COLECTIVA	23
V. MÁS ALLÁ DE LA COMUNIDAD	26
REFERENCIAS	27



EL SOCIALISMO NO CAE DEL CIELO

1. ¿SE PUEDE CAMBIAR LA SOCIEDAD SIN EL CONTROL DEL ESTADO?

1. Algunas personas piensan que es posible cambiar el mundo sin tomar poder. Según ellas, ni siquiera se debería pensar en utilizar el estado, porque, como John Holloway dice: “luchar a través del estado es involucrarse en un proceso activo de autodestrucción.” Según esas personas el estado, por definición, no puede desafiar al capitalismo dado que es una parte fundamental del capital y, por lo tanto, debe hacer todo lo posible para favorecer la rentabilidad del capital.

2. Un pensamiento como éste no es nuevo. Pero, ha resurgido en ciertos lugares (situados mayormente en América Latina) porque refleja una época de desilusión y desesperanza. Desilusión y desesperanza de cumplir con la promesa de crear un nuevo mundo que se originan en el fracaso de la sociedad dominada por el estado en la Unión Soviética y sus aliados; y desilusión y desesperanza por causa de la tragedia de la social democracia, la cual, al rendirse a la lógica de capital, sólo ha demostrado que ofrece barbarismo con rostro humano.

3. Sin embargo, la insistencia de Holloway en que tenemos que “rechazar la idea de que una sociedad pueda ser cambiada adquiriendo el control del estado” ha sido desmentida de dos maneras muy claras. Ha sido desmentida concretamente y de manera muy dramática y emocionante en la práctica de la Revolución Bolivariana en Venezuela ¿es posible imaginar cambios en este país sin el poder del estado?

4. Y, por otro lado, ha sido refutada teóricamente por el pensamiento de Marx y su forma de comprender los sistemas económicos en general y, en particular, las condiciones para el desarrollo del socialismo. Para él, era evidente que los trabajadores necesitaban el poder del estado para poder crear las condiciones para que una sociedad pudiese acabar con la explotación capitalista. Consistente con esto, se negó a escribir modelos detallados o “recetas” de la sociedad del futuro “imágenes fantásticas y planes para una nueva sociedad” que los oponentes utópicos del capitalismo sí ofrecieron.

5. Hay una explicación crítica para esto: el socialismo no cae del cielo.



2. EL SOCIALISMO COMO PROCESO

1) EL SOCIALISMO NO CAE DEL CIELO

6. Ningún nuevo sistema económico cae del cielo. En lugar de caer del cielo o de emerger en forma perfecta y completa de concepciones de intelectuales, las nuevas fuerzas productivas y relaciones de producción nacen dentro y en oposición a la sociedad ya establecida. Ninguna sociedad se encuentra plenamente formada en sus orígenes.

2) LA NUEVA SOCIEDAD NACE DEFECTUOSA

7. Una nueva sociedad nace, necesariamente en forma defectuosa. Inicialmente se estructura en base a elementos de la antigua sociedad. Marx enfatizó que la sociedad socialista que nace del capitalismo está marcada indefectiblemente tanto “económicamente como moralmente e intelectualmente por la vieja sociedad.”

8. En el fondo de la concepción dialéctica de Marx se encuentra el reconocimiento de que una nueva sociedad necesariamente nace en forma defectuosa y que justamente se desarrolla en pro de transformar sus antecedentes históricos, en pro de trascender sus defectos. Sólo cuando la nueva sociedad logra reposar sobre sus propias bases, sólo cuando se construye a partir de premisas que ella misma construye, es cuando podemos apreciar el potencial que está presente en ella desde el principio. Marx entendía este proceso como aquel en el que luchamos para liberarnos a nosotros mismos de la carga de la antigua sociedad.

3) EL EGOÍSMO: EL PRINCIPAL DEFECTO

9. ¿Cuál fue exactamente el defecto que Marx identificó en el socialismo tal como aparece en sus inicios? Éste no tenía que ver con que las fuerzas productivas estuviesen poco desarrolladas. El defecto particular del que habló se refería a la naturaleza de los seres humanos originada en la antigua sociedad y a las antiguas ideas: una sociedad en la cual todos se consideran con derecho a recuperar aquello con lo que contribuyen, y que está marcada por una gran cantidad de transacciones de intercambio; una sociedad en la cual todos calculan en función de su propio interés y se sienten engañados si no reciben su equivalente. Esto Marx fue muy claro es una herencia de la vieja sociedad, una actitud que demuestra claramente que todavía no estamos pensando en las necesidades de los demás, que no concebimos a la nueva sociedad como una familia humana en la cual la liberación de todos es la condición para la liberación de cada uno de nosotros.

10. Sin embargo, esta orientación egoísta no sería el *único* defecto presente al surgir la nueva sociedad. La nueva sociedad está intelectual, económica y socialmente infectada. Tradiciones históricas como el patriarcado, el racismo, la discriminación y las significativas desigualdades en educación, salud y calidad de vida, son algunos elementos que la nueva sociedad puede heredar. Y por ello, en vez de aceptar estas barreras que obstaculizan el desarrollo humano, éstas deberían ser



confrontadas a través de un proceso que las reconozca como defectos.

4) NO SE PUEDE CONSTRUIR EL SOCIALISMO SOBRE ESTOS DEFECTOS

11. Si uno reconoce que el socialismo es un proceso, uno puede entender que la solución a la existencia de defectos como la orientación individualista, el racismo y el patriarcado no puede consistir en crear instituciones que incorporen dichos defectos. Una de las más destacadas características de la mayoría de las tentativas de crear socialismo en el siglo XX fue considerar que, dada la orientación egoísta de las personas, lo más importante era proporcionarles los incentivos económicos necesarios para estimularlas a trabajar. A ello se debe que se haya otorgado tanta importancia a los bonos, al reparto de ganancias, a las variadas formas de incentivos económicos. La lógica subyacente a esas medidas era que el desarrollo de fuerzas productivas tendría un efecto de “goteo” y así, gradualmente, irían surgiendo los nuevos seres humanos.

12. Sin embargo, el impacto es el opuesto. Cuando se intenta crear una nueva sociedad construyéndola a partir de los defectos heredados de la vieja sociedad, se refuerzan los elementos de la vieja sociedad que se hacen presentes en la nueva sociedad en su versión inicial. Cuando se fomenta el egoísmo y se refuerza la tendencia de las personas a comportarse de acuerdo a sus intereses personales sin considerar los intereses de los demás; cuando refuerza y profundiza la división entre los individuos, grupos, regiones y naciones, la desigualdad pasa a ser vista como algo normal. Cuando se legitima la idea de que obtener más para uno mismo corresponde al interés de todos, se crean las condiciones propicias para el retorno a la vieja sociedad.

13. ¿Cómo construir una nueva sociedad **solidaria** basada en el principio del interés personal? ¿Cómo producir a partir del interés egoísta personas que se unan reconociendo sus diferencias? Pero, obviamente no podemos ignorar la naturaleza de las personas que surgen de la vieja sociedad. Precisamente debido a que Marx entendía que los sujetos de cada proceso son seres humanos específicos, planteó que no se podía crear de inmediato una sociedad basada en el principio de distribución que debía otorgar a “cada uno de acuerdo a sus necesidades”. Colocar a los viejos sujetos en esa nueva estructura causaría inevitablemente un desastre. Marx entendió que no podemos ir directamente al sistema de justicia y equidad que caracteriza a una sociedad verdaderamente humana, a la familia humana. Sin embargo, Marx definitivamente no argumentaba que el camino para la creación de una nueva sociedad fuese construir sobre los defectos que, necesariamente, contiene cuando surge inicialmente.

14. Más aún, el proceso socialista es un proceso tanto de destrucción como de construcción: un proceso de destrucción de los elementos de la vieja sociedad que todavía permanecen (incluyendo el basamento para la lógica del capital) y un proceso de construcción de los nuevos seres humanos socialistas.



3. SERES HUMANOS Y SOCIALISMO

15. En el Siglo XX nadie desarrolló mejor que el Che Guevara la importancia de desarrollar nuevos seres humanos socialistas. El entendió que tratar de construir el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos ha legado el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, y otros) podía llevarnos a un callejón sin salida, su efecto podía ser minar el desarrollo de la conciencia. Che enfatizó en que para construir el socialismo simultáneamente con construir su base material hay que construir al hombre nuevo.

1) SI NO SABES DONDE IR, NINGÚN CAMINO PUEDE CONDUCIRTE ALLÍ

16. Hay que tener clara la meta. Si no sabes a donde quieres ir, por supuesto que ningún camino te llevará allí. El mundo que los socialistas siempre han querido construir es aquel en el que cada persona se relacione con las demás como miembros de una gran familia; una sociedad en la que seamos capaces de reconocer que el bienestar de los demás nos beneficia a todos; un mundo de amor y solidaridad humana donde, en vez de clases y antagonismos clasistas, tengamos “una asociación en la cual el libre desarrollo de cada uno sea la condición para el libre desarrollo de todos”.

17. El mundo que queremos construir es una sociedad de productores asociados en donde cada individuo pueda desarrollar plenamente sus potencialidades: un mundo que, desde el punto de vista de Marx, permita “el desarrollo absoluto del potencial creativo,” el “total desarrollo del contenido humano,” el “desarrollo de todos los poderes humanos como un fin en sí mismo”. Los seres humanos fragmentados y parcelados que el capitalismo produce serían reemplazados por seres humanos completamente desarrollados, “el individuo completamente desarrollado para el cual las distintas funciones sociales no son sino diferentes modos de actividad de las que se ocupará sucesivamente.”

2) UN SÓLO CAMINO: LA PROPIA PRÁCTICA

18. Pero, esas personas no caen del cielo; hay sólo un camino para engendrarlas, y éste es a través de su propia actividad. Sólo ejercitando las capacidades mentales y físicas referidas a todos los aspectos de su vida, las personas desarrollarán dichas capacidades; producirán dentro de ellos capacidades específicas que les permitirán llevar a cabo nuevas actividades. El cambio simultáneo de las circunstancias y de sí mismo (o lo que Marx llamó “la práctica revolucionaria”) es la forma en que construimos la nueva sociedad y los nuevos seres humanos.

3) LAS INSTITUCIONES DEBEN SER UN ESPACIO PARA EL AUTODESARROLLO

19. Obviamente, la naturaleza de nuestras instituciones y relaciones debe suministrar el espacio para dicho auto-desarrollo. Sin democracia en la producción, por ejemplo, no podemos construir ni una nueva sociedad, ni nuevas personas. Cuando los trabajadores se comprometen con la autogestión, combinan la concepción del trabajo con su ejecución. Entonces, no sólo se pueden desarrollar las potencialidades intelectuales de *todos* los productores asociados, sino que la



“sabiduría tácita” que poseen los trabajadores sobre las mejores formas de trabajar y producir también puede convertirse en una sabiduría social de la cual todos podremos vernos beneficiados. La producción democrática, participativa y protagónica permite ambas cosas: aprovechar nuestros recursos humanos ocultos y desarrollar nuestras capacidades. Pero, sin esta combinación de lo manual y lo intelectual las personas siguen siendo los seres humanos fragmentados y parcelados que produce el capitalismo: la división entre los que piensan y los que hacen se mantiene como el modelo capitalista que Marx describió, en el cual “el desarrollo de las capacidades humanas de unos, está basada en la restricción del desarrollo de las capacidades de otros”. Por el contrario, la democracia en la producción es una condición necesaria para el libre desarrollo de todos.

4) LA PRODUCCIÓN MÁS ALLÁ DE LA FABRICA

20. Pero ¿qué es la producción? No es algo que sólo ocurre en la fábrica o en lo que tradicionalmente identificamos como el lugar de trabajo. Toda actividad que tenga por objetivo proporcionar aportes para el desarrollo de los seres humanos (especialmente aquella que nutre directamente el desarrollo humano) tiene que ser reconocida como producción. Más aún, las concepciones que guían la producción deben ser en sí mismas producidas.

5) LAS PERSONAS DEBEN AUTOEDUCARSE A TRAVÉS DEL PROCESO DE TOMA DE DECISIONES

21. Las metas que guían la producción tienen características distintas en las diferentes sociedades. En el capitalismo, las metas que la guían son las de la ganancia individual de los capitalistas. En una sociedad de productores asociados, las metas específicas están relacionadas con el autodesarrollo de las personas que viven en dicha sociedad. Sólo a través de un proceso en el que las personas se involucren en todos los niveles en la toma de las decisiones que las afectan (es decir, su vecindario, comunidad y la sociedad como un todo), las metas que guían la producción podrán ser las mismas metas del pueblo. A través de su participación en esta toma de decisiones democrática, la gente transforma tanto sus circunstancias como produce su auto transformación: se auto-produce como sujeto en la nueva sociedad.

22. Dicha combinación de desarrollo democrático de las metas y de ejecución democrática de las mismas es esencial porque, a través de ella, los individuos pueden entender las conexiones entre sus actividades y entre ellos mismos. La transparencia es la regla en la sociedad de productores asociados: siempre debe quedar claro quien decidió lo que se debía hacer y cómo debía hacerse. Con la transparencia se fortalece la base de la solidaridad.

23. La comprensión de nuestra interdependencia facilita la visualización de los intereses comunes, una unidad basada en el reconocimiento de nuestras diferentes necesidades y capacidades. Vemos que nuestra productividad es el resultado de la combinación de nuestras distintas capacidades y que nuestra unión, y el control comunitario de los medios de producción nos convierten a todos en beneficiarios de esfuerzos comunes.

24. Esas son las condiciones en las cuales todos los frutos de la cooperación se dan de forma



abundante y podemos centrarnos en lo que es realmente importante: la creación de las condiciones en las cuales el desarrollo de todos los poderes humanos sea un fin en sí mismo.

25. En el mundo que queremos construir todas estas características y relaciones coexisten simultáneamente y se apoyan entre sí. La toma de decisiones democráticas en el lugar de trabajo (en vez de la dirección y la supervisión capitalista); la dirección democrática de las metas de la actividad por parte de la comunidad (en lugar de la dirección capitalista); la producción con el propósito de satisfacer las necesidades (en lugar de la búsqueda de la ganancia privada); la propiedad común de los medios de producción (en lugar de la propiedad privada o de un grupo); una forma de gobierno democrática, participativa y protagónica (en vez de un estado todopoderoso y por encima de la sociedad); la solidaridad basada en el reconocimiento de nuestra común humanidad (en vez de la orientación hacia el interés personal); el enfoque hacia el desarrollo del potencial humano (en vez de hacia la producción de bienes). Todos estos rasgos son parte de un nuevo sistema orgánico: la verdadera sociedad humana.

26. Pero ¿cómo se construye este mundo?



4. EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN SOCIALSTA

1) CARACTERÍSTICAS PARTICULARES DE CADA PAÍS

27. Socialismo no cae del cielo. Debe basarse necesariamente en las características particulares de cada país. Y por eso nos equivocamos si dependemos de modelos universales. Piensen en cuántas críticas de la izquierda sobre la Revolución Bolivariana tienen sus raíces en el hecho que es diferente a la Unión Soviética. Cada sociedad tiene características únicas: su propia historia, sus tradiciones (incluyendo las religiosas e indígenas), sus mitos, sus héroes, aquellos que han luchado por un mundo mejor, y las capacidades individuales que las personas han desarrollado en el proceso de lucha.

28. Ya que estamos hablando de un proceso de desarrollo humano y no de recetas abstractas, entendemos que actuamos de forma más segura cuando elegimos nuestro propio camino, aquel que el pueblo reconoce como el suyo, en lugar de la débil imitación de un camino seguido por otro.

2) LOS PUNTOS DE PARTIDA SON DIFERENTES

29. Asimismo, todos empezamos el proceso de construcción socialista desde distintos lugares con respecto al nivel de desarrollo económico y eso determina claramente qué cantidad de nuestra actividad inicial (si dependemos de nuestros propios recursos) deberá ser consagrada al futuro.

3) DISTINTAS CORRELACIONES DE FUERZAS

30. Asimismo, cuán diferentes son las sociedades dependiendo de la fuerza de sus clases capitalistas y oligárquicas domésticas, el grado de dominación por parte de las fuerzas del capitalismo global y la magnitud de su capacidad de aprovechar el apoyo de otras sociedades que ya se encuentran en la senda del socialismo.

4) DIFERENTES PERSONAJES HISTÓRICOS

31. Además, los personajes históricos que nos inician en el camino pueden ser muy diferentes en cada caso. Por aquí una clase obrera, en su mayoría altamente organizada (como la de los libros de recetas de los siglos anteriores); por allá un ejército campesino o un partido de vanguardia o un frente de liberación nacional (electoral o armado) o rebeldes del ejército, o una alianza en contra de la pobreza. Existen infinitas y variadas realidades y pueden surgir aún más.

32. Seríamos muy pedantes y poco inteligentes si insistiéramos en que hay sólo un camino para iniciar la revolución social.

5) PASO IMPRESCINDIBLE: EL CONTROL Y TRANSFORMACIÓN DEL ESTADO

33. Sin embargo, para construir realmente una sociedad socialista, se requiere dar un paso esencial;



cualquiera sea el camino elegido y este paso es el control y transformación del estado. Sin la eliminación del control capitalista del poder del estado, toda amenaza real al capital será aniquilada. El estado capitalista es un soporte esencial para la reproducción de las relaciones sociales capitalistas; y el ejército, la policía, el sistema jurídico y los recursos económicos del estado serán movilizados para sofocar cualquier incursión que amenace su expansión. El capital siempre utiliza el poder del estado cuando enfrenta una amenaza.

34. Por el contrario, un estado que pretende servir de comadrona de la nueva sociedad, puede tanto restringir las condiciones para la reproducción de capital como abrir las puertas a los elementos de la nueva sociedad.

35. Ganar “la batalla de la democracia” y usar “la supremacía política para arrebatarse, gradualmente, todo el capital a la burguesía” sigue siendo tan fundamental ahora como lo era cuando Marx y Engels escribieron *El Manifiesto Comunista*.

36. El estado de los trabajadores representa un arma esencial en la lucha contra el capital, tanto para garantizar que los medios de producción estén bajo el control de los productores asociados y sean gobernados cada vez más según su lógica, como para utilizar los mecanismos estatales para encauzar los recursos de una manera diferente a la vieja tendencia y encaminándose hacia la nueva tendencia

6) NECESIDAD DE CREAR UN PODER DESDE ABAJO

37. Sin embargo, como Marx bien sabía, este proceso requiere una clase especial de estado y no la forma heredada de estado, aquel estado todopoderoso y por encima de la sociedad que no es sino la “fuerza pública organizada para la esclavitud social”. El estado mismo tiene que ser transformado en un instrumento que esté subordinado a la sociedad, en el “autogobierno de los productores”.

38. Si no se crea un poder desde abajo, más que el auto-desarrollo que es la esencia de la sociedad de los productores asociados, la tendencia será a que surja una clase por encima de nosotros: una clase que identifique el progreso con la capacidad de controlar y dirigir desde arriba.

39. Marx insistió en que la clase obrera no podría usar 'la máquina del estado tal como está para sus propios fines'. Él lo sabía porque los aprendió de la historia. Particularmente, aprendió que los trabajadores que participaron en la Comuna de París habían espontáneamente descubierto la forma necesaria de estado de los trabajadores un estado democrático y descentralizado que fuese manejado desde abajo.

40. “Toda Francia -Marx comentaba- debería ser organizada en comunas auto-administradas y autogobernadas.” Y respondió a las dudas de Bakunin sobre el estado obrero diciendo: sí, todos los miembros de la sociedad serían realmente miembros del gobierno “porque la cosa empieza con la auto-administración de cada distrito”. Marx fue capaz de reconocer inmediatamente el aporte de los obreros de París porque la “práctica revolucionaria” estaba en el centro de su concepción.



5. LA PRÁCTICA REVOLUCIONARIA

41. Para muchos socialistas del siglo XIX, el camino hacia la realización de la nueva sociedad era sacar a los seres humanos del capitalismo y demostrar que una alternativa no capitalista era superior socialmente y económicamente fuera de él. Y muchos de los que así argumentaban esperaban que el estado o los filántropos proveyeran los fondos para dichos nuevos proyectos. Para Marx, dichas propuestas reflejaban una época en la que los horrores del capitalismo eran claros pero no suficientes para trascender el capital.

42. Marx no negó la bondad de las metas de los utópicos. Más bien, planteaba que “había que usar medios diferentes para alcanzarlas y las condiciones reales del movimiento ya no eran ocultadas bajo cuentos utópicos.” Pero, ¿en qué otros medios Marx pensaba? No cabe duda que en “la organización militante de la clase obrera.”

43. Observen lo que los trabajadores están haciendo, decía Marx. A través de sus propias luchas para dar respuesta a sus necesidades ellos revelan que la batalla por una nueva sociedad se conduce luchando dentro del capitalismo, en vez de buscar la solución fuera de él. En esas luchas, los trabajadores reconocen sus intereses comunes, llegan a comprender la necesidad de unirse contra el capital. No es, sin embargo, simplemente la formación de un bloque opuesto al capital lo que emerge de esas luchas. Marx insistentemente señalaba que el proceso mismo de lucha era un proceso que producía una transformación en la gente: luchando por sus necesidades [las personas] “adquieren una nueva necesidad -la necesidad de la sociedad- y lo que aparece como un medio se transforma en un fin”. Las personas, a través de su práctica, se transforman a sí mismas en sujetos capaces de cambiar su mundo.

44. Esto es lo que Marx identificó como una práctica revolucionaria: “la coincidencia del cambio de las circunstancias y la transformación de la actividad humana o auto transformación”. El mensaje de Marx a los trabajadores en un determinado momento fue que deberían pasar años de lucha “no sólo para lograr un cambio en la sociedad, sino también para su auto transformación”. Más de veinte años después, escribió nuevamente que los trabajadores sabían que deberían pasar por largas luchas, y una serie de procesos históricos, transformando las circunstancias y los hombres. En resumen, los medios para lograr esa nueva sociedad son [*concebidos por Marx como*] inseparables del proceso de lucha para lograrla: sólo actuando las personas podrían sacudirse de “todo el estiércol del pasado.”

1) EL SOCIALISMO NO SE PUEDE ENTREGAR DESDE ARRIBA, ES UN PROCESO DE DESARROLLO HUMANO

45. Por esta razón, Marx sostenía que el socialismo nunca podía ser entregado a la gente desde arriba, debía ser el fruto del propio trabajo de la clase trabajadora

.

46. Por eso la comuna de París fue tan importante para Marx. Una vez que entendemos que las personas se realizan a través de sus propias actividades, comprendemos que sólo donde el estado se



transforma de un estado mediador para los trabajadores y por encima de ellos, en el auto gobierno de los productores podrá darse un proceso continuo por lo cual los trabajadores pueden cambiar tanto las circunstancias como a ellos mismos.

47. A través de una revolución democrática, la práctica revolucionaria puede promover el auto-desarrollo del pueblo en todas las esferas de la vida y asegurar las condiciones para el crecimiento de sus capacidades.

2) ¿CUANDO ES QUE REALMENTE SE AVANZA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO?

48. El progreso en el camino de la construcción socialista debe ser juzgado por el incremento en la capacidad de auto-gestión de los trabajadores, la capacidad de las personas para auto-gobernarse en forma democrática, participativa y protagónica en sus comunidades y, en la sociedad en su totalidad, debido al desarrollo de la verdadera solidaridad entre las personas.

49. Cuando entendemos que la meta de este proceso es lograr que se conforme una sociedad que permita un pleno desarrollo del potencial humano, hay una simple pregunta que puede ser planteada ante cualquier esfuerzo (sin importar sus diferentes historias y situaciones) y esta pregunta es: ¿Están siendo creadas las nuevas relaciones de producción? El mejor indicativo que tenemos para saber si vamos hacia donde queremos ir es si los pasos que estamos dando favorecen o perjudican la nueva relación que debe surgir, es decir, la relación de productores asociados.

50. La base fundamental para lograr la nueva sociedad está en el desarrollo de la auto-confianza y la unidad dentro de la clase obrera, en su auto-desarrollo. Sin eso, estaremos construyendo castillos en el aire.



6. CONSTRUYENDO EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

51. De la misma manera que Marx estaba dispuesto cambiar sus opiniones a la luz de la Comuna de París, nosotros tenemos que pensar en el socialismo de hoy, a la luz de las experiencias del siglo XX.

1) NO ES ESTATISMO

52. Necesitamos entender que el socialismo del Siglo XXI no puede ser una sociedad estatista, donde las decisiones se impongan desde arriba y donde toda iniciativa sea potestad de los funcionarios del gobierno o de los cuadros de vanguardia que se auto-reproducen.

53. Precisamente, porque el socialismo se centra en el desarrollo humano, se requiere una sociedad democrática, participativa y protagónica. Una sociedad dominada por un estado todo poderoso no genera seres humanos aptos para instaurar el socialismo.

2) NO ES POPULISMO

54. Por la misma razón, el socialismo no es populismo. Un estado que provee los recursos y las soluciones a todos los problemas de la gente no fomenta el desarrollo de las capacidades humanas, al contrario, estimula a la gente a adoptar una actitud pasiva, a esperar que el Estado y los líderes den respuesta a todos sus problemas.

3) NO ES TOTALITARISMO

55. Además, el socialismo tampoco es totalitarismo. Precisamente, porque los seres humanos son diferentes y tienen diferentes necesidades y habilidades, su desarrollo por definición requiere del reconocimiento y respeto de las diferencias. Las presiones del Estado o las de la comunidad para homogeneizar las actividades productivas, las alternativas de consumo o estilos de vida, no pueden ser la base para que surja lo que Marx reconocía como la unidad basada en el reconocimiento de las diferencias.

4) NO ES CULTO POR LA TECNOLOGÍA

56. También tenemos que reconocer que el socialismo no puede ser al culto por la tecnología. Esta fue una enfermedad que representó un flagelo para el marxismo, y que se manifestó en la Unión Soviética como minas, fábricas y granjas colectivas inmensas, que supuestamente lograban los beneficios de la economía de escala. Tenemos que reconocer que las empresas pequeñas permiten más control democrático desde abajo, desarrollando así las capacidades de los productores y logran una preservación más adecuada del ambiente, atendiendo las necesidades del pueblo.



5) DISPOSICIÓN A LUCHAR CONTRA LA LÓGICA DEL CAPITAL

57. Podemos aprender de las experiencias aleccionadoras del siglo XX. Ahora sabemos que el deseo de desarrollar una sociedad que sirva el pueblo no es suficiente -hay que estar dispuesto a romper con la lógica del capital para realizar un mundo mejor. Y sabemos no se puede hacer socialismo desde arriba, a través de los esfuerzos y enseñanzas de una vanguardia que toma todas las iniciativas y desconfía del auto-desarrollo de las masas. Rosa Luxemburgo sabiamente enfatizó: “La clase obrera exige el derecho de cometer sus propios errores y aprender de la dialéctica de la historia.” Si partimos de la meta de una sociedad que pueda desatar todo el potencial de los seres humanos y que reconozca que la senda para llegar a esta meta es inseparable del auto-desarrollo de la gente, podremos construir una sociedad verdaderamente humana.

6) LA CONSTITUCIÓN BOLIVARIANA Y EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

58. Estimo que muchas lecciones del Siglo XX han sido aprendidas y están incorporadas en la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. En el énfasis que pone en el artículo 299 en “asegurar un completo desarrollo humano”; en la declaración del Artículo 20, que afirma que “todos y todas tienen el derecho al libre desarrollo de su personalidad”, y en el enfoque del Artículo 102 sobre la necesidad de “desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el ejercicio pleno de su personalidad en una sociedad democrática”.

59. Esta Constitución es muy explícita en cuanto a la forma en que sucede este desarrollo: ocurre a través de la participación. Tal como lo enfatizó Marx: “la actividad humana es la vía a través de la cual las personas transforman tanto las circunstancias como a ellos mismos”. La Constitución Bolivariana en su Artículo 62 declara que la participación del pueblo es “la forma necesaria para alcanzar la participación y asegurar su completo desarrollo, tanto individual como colectivo”.

60. El desarrollo humano, en pocas palabras, no cae del cielo, es el resultado de un proceso, de muchos procesos en los cuales el pueblo se transforma. Es el producto de una sociedad “democrática, participativa, y protagónica”.

61. A través de formas sociales, como lo señala el Artículo 70, como por ejemplo “la autogestión, cooperativas de todas formas, a través de planificación democrática, presupuestos participativos en todos niveles de la sociedad, el pueblo desarrolla sus capacidades y habilidades” y en las garantías del Artículo 135 que dice que “en virtud de la solidaridad y responsabilidad social y asistencia humanitaria, correspondan a los particulares según su capacidad”; los elementos del socialismo del siglo XXI están plasmados en su forma ideal. Ahora, el desafío es hacerlos realidad.

Traductor: Chesa Boudin

Corregido por Marta Harnecker,
quien agrega títulos secundarios e índice



LAS PERSONAS Y LA PROPIEDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DEL COMUNISMO

Mi ponencia se refiere al problema del interés personal en la fase inferior de la sociedad comunista (o socialismo). Considera la contradicción entre la propiedad colectiva de los medios de producción y el interés individual, y plantea la pregunta de cómo una sociedad en que la propiedad 'pertenece a todos y a nadie ' puede evitar la llamada "tragedia de los comunes". ¿Cómo puede evitarse una situación en que individuos racionales, movidos por su interés personal, usen la propiedad común en forma excesiva y produzcan así resultados colectivamente irracionales? Además, si no puede excluirse a los individuos de la posibilidad de obtener beneficios de esa propiedad común, que puede impedir su decisión de no contribuir a la creación de esos beneficios?

La ponencia considera el problema particular del acceso en forma diferenciada a los medios de producción de propiedad común (un tema relevante en Cuba debido al caso de los trabajadores de la industria del turismo y de las cooperativas agrícolas). Finalmente, termino explorando la naturaleza del Estado capaz de resolver tanto los problemas inmediatos generados por la combinación del interés personal y la propiedad colectiva, como la creación de las bases para una sociedad comunista totalmente desarrollada la cual produce personas para quienes la propiedad común es algo natural, de sentido común.



I. EL DEFECTO DE “LA PRIMERA FASE DEL COMUNISMO”

7. El error más generalizado y serio en las discusiones teóricas acerca del socialismo y la planificación socialista es asumir la existencia en esa sociedad de personas que sólo pueden ser producidas por el comunismo totalmente desarrollado. Si se parte de esta base es lógico que se descarte cualquier tipo de comportamiento guiado por el interés personal que puede ser contrario a los intereses de sociedad como un todo. Esto significa que se desconoce la existencia de todo tipo de comportamiento que pueda estar en contra de los intereses de la sociedad como un todo. Se niega la existencia de comportamientos perversos, anti-sociales de ocultamiento de información necesaria para la planificación, característicos de los gerentes de empresa en la planificación de tipo soviético.

8. De esta manera, no se producirá ningún error en la planificación o la coordinación de las actividades de los productores asociados. Si se asume que las personas son apropiadas, no puede haber problemas (y, tampoco costo alguno) para monitorear, sancionar o administrar la producción cooperativa basada en la propiedad común de los medios de producción.

9. Sin embargo, Marx, sabía muy bien que las personas correctas no caen del cielo, es decir, que nosotros necesitamos distinguir claramente entre el comunismo totalmente desarrollado y el comunismo que surge del capitalismo. Precisamente porque los miembros de la fase inferior del comunismo "están todavía marcados económica, moral e intelectualmente, con las marcas de nacimiento de la vieja sociedad", los presupuestos del comunismo no se producen todavía en su fórmula comunista. En particular, "el "derecho burgués" no ha podido ser transcendido totalmente y las demandas de los productores asociados en relación con lo producido por la sociedad no están determinadas por su pertenencia a la sociedad, sino por "el trabajo que ellos proporcionan" (Marx: 1962, 23-4).

10. ¿Pero, por qué? Porque, a pesar de la propiedad común de "las condiciones materiales de la producción", a pesar del tránsito parcial más allá del "horizonte estrecho del derecho burgués", en la fase inferior del comunismo, la fuerza de trabajo sigue siendo propiedad privada. Y en la medida en que los productores se refieren a sí mismos como dueños de 'de la condición personal de producción, de la fuerza de trabajo' (Marx: 1962, 23-25), cada productor exigirá un equivalente por el pago de su actividad, buscando conseguir el máximo ingreso por una cantidad de trabajo dada (o buscará minimizar su trabajo por un ingreso dado).

11. Como dueños individuales de su fuerza de trabajo, lo que guía la actividad de productores es más su interés personal más las necesidades y propósitos comunales.

14. Hay una contradicción inherente dentro de la forma característica de propiedad bajo la fase inferior de la sociedad comunista entre la propiedad privada de la fuerza de trabajo y la propiedad común de los medios de producción; y por ello es inherente a ella la posibilidad de que se generen un conflicto entre dos principios bastante opuestos de distribución: la distribución de acuerdo con la contribución de cada uno (qué implica desigualdad) versus reparto para todos los dueños de los medios de producción. Y como, desde la perspectiva de la propiedad privada de la fuerza de trabajo, la tendencia al igualitarismo puede denunciarse como "comunismo crudo", como 'comer de la olla



común', o como igualitarismo "pequeño-burgués", es esencial reconocer que esta tendencia fluye de una condición esencial para construir una sociedad comunista: la propiedad colectiva de los medios de producción. Por otro parte, puesto que ese comunismo (como todos los sistemas orgánicos) debe basarse inicialmente en presupuestos históricos en lugar de aquéllas que produce por sí mismo, atacar las desigualdades de ingresos debidas a las diferentes contribuciones es atacar a los productores actualmente existentes que ven estas diferencias como sentido común.

15. No sólo son opuestas las tendencias (y las fluctuaciones de una a la otra) que fluyen de estos dos lados de la propiedad, sino que también actúan recíprocamente y se interpenetran. Así, los esfuerzos por igualar ingresos que emanan del lado de propiedad colectiva estimulan a los dueños privados de su fuerza de trabajo a responder cambiando la calidad, cantidad y asignación de su actividad productiva. Si estos productores pensaran que sus ingresos van a depender principalmente de la propiedad común y sólo mínimamente del ejercicio de su fuerza de trabajo, trabajarán sólo en la magnitud necesaria para afianzar el retorno de su propiedad colectiva (y querrían tener, en otras palabras, un paseo gratis). Bajo estas condiciones es predecible una desviación de su actividad hacia transacciones privadas donde puedan lograr un retorno individual mayor (es decir, hacia otros trabajos y una economía "subterránea" o "segunda economía"). Igualmente, el sentimiento de que ellos han sido privados del equivalente de su contribución puede producir la auto-justificación para compensar esto asegurando recursos adicionales a través de medios indirectos y ocultos (por ejemplo, el robo).

16. Al mismo tiempo, la existencia de desigualdad significativa en la economía es inconsistente con el mantenimiento de la solidaridad, y puede llevar a aquéllos que tienen menos a considerar que ellos no reciben una porción justa de los beneficios de la propiedad común de los medios de producción. Y por ello, pueden racionalizar los intentos que hagan por compensar, a través de formas no autorizadas, el aumento de sus ingresos, afirmando, de esta manera, su derecho a una porción mayor de lo comunal. Con respecto a esto, elementos que pueden producir modelos de irracionalidad colectiva como "la tragedia de los comunes" están presentes en la combinación de las dos formas de propiedad características de la fase inferior de la sociedad comunista.

17. La tendencia hacia la nivelación de los ingresos, que emana de la propiedad común de los medios de producción, en esencia es la propensión a convertir la fuerza de trabajo en propiedad común. Hay, sin embargo, una tendencia significativa en la dirección opuesta de convertir los medios de producción en el bienes de dominio privado; esta tendencia toma una forma particular porque los medios de producción están compuesto de unidades desconectadas a las que grupos de productores tienen un acceso diferenciado.



II. ACCESO DIFERENCIADO A LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN

19. Donde la fuerza de trabajo es un bien de dominio privado, la posesión de determinados medios de producción por unidades de producción aisladas significa que los intereses privados separan a aquellos medios de producción. Si, entonces, algunos dueños de fuerza de trabajo pueden lograr beneficios particulares como resultado de su acceso diferenciado a medios de producción particular, ¿cómo podemos pensar que aquellos medios de producción son de propiedad social?

20. Dado el énfasis que pone Marx en un Estado que ya no se sitúa sobre la sociedad como premisa de la sociedad cooperativa basada en la propiedad colectiva de los medios de producción, es importante ser cauto al comparar las experiencias concretas con las inferencias teóricas de Marx. No obstante, sea cual sea la variante de "socialismo real": centralmente-dirigida o conducidas por el mercado, las experiencias concretas son instructivas, hay un prototipo consistente de beneficios que son recibidos por grupos particulares de productores como resultado de su acceso privilegiado a determinados medios de producción.

21. En casos como éstos (que incluyen, por ejemplo, la situación de los trabajadores chinos en las industrias estatales urbanas, de los trabajadores en el sector turístico en Cuba y en el sector de energía eléctrica en Yugoslavia), esos productores afortunado en el acceso a determinados medios de producción reciben beneficios (en varias formas) no basados simplemente en sus contribuciones individuales sino también en las barreras entrar, es decir, en el acceso no-universal a esos trabajos. Para abreviar, ellos son los beneficiarios de una especie de renta, es decir, de un ingreso proveniente una propiedad diferente a la de su fuerza de trabajado.

22. La experiencia en Yugoslavia es de interés particular, porque las desigualdades crecientes de ingreso allí generaron discusiones acerca del significado de la propiedad social.

23. Cuando el modelo de autogestión yugoslavo se inclinó más al mercado en los años sesenta, las desigualdades ya existentes entre productores entre las empresas, industrias, pueblos urbanos y pueblos rurales, repúblicas crecieron aún más. No sólo algunas empresas y sectores eran capaces de distribuir más a sus miembros en la forma de ingreso personal, sino que también reinvertirían más, creando así una base para mayores disparidades futuras. ¿Era este el resultado de una distribución de acuerdo con la contribución de cada uno? De hecho, numerosos estudios demostraron la fuerza del refrán Yugoslavo que dice, lo importante "no es lo que usted hace, sino dónde usted lo hace". Como Branko Horvat, el economista Yugoslavo más importante, argumentó en 1971, el modelo implicaba "flagrantes" contradicciones con el principio de distribución de acuerdo con el trabajo; de hecho, los mercados muy imperfectos generaron una renta sustancial. Las desigualdades crecientes eran producto del monopolio la habilidad de excluir a otros de determinados medios de producción (y, de hecho, debido al gran desempleo en Yugoslavia, de los medios de producción en general). Aunque "lo que esté establecido legalmente sea la propiedad social, Horvat (1982, 238) anotaba esta diferencia en los ingresos o el tamaño relativo del ingreso que no está ligado al trabajo en industrias privilegiadas refleja el grado de privatización de la propiedad social."



24. Obviamente, una respuesta fue imponer contribuciones a esas rentas. Imponiendo contribuciones a la renta y distribuyendo los beneficios de tales impuestos entre los miembros de la sociedad sin tener en cuenta los medios de producción específicos que ellos poseen, dos principios estarían siendo alcanzados simultáneamente: la propiedad colectiva de los medios de producción y la distribución del ingreso que fluye del trabajo de acuerdo con la contribución de cada uno. Pero, hacer esto en Yugoslavia no era tan simple. Una reacción política fuerte contra los efectos de la economía de mercado produjo en los años setenta la adopción de un formula de planificación social basada en las empresas autogestionadas pero progresó poco en la forma de abordar el problema de ingreso que provenía no del resultado del trabajo del colectivo 'sino de su posición más favorable en el mercado (el ganancia extra, la renta, etcétera.)' (Kardelj, 25). Como Joze Gorican se quejó, lo que se había desarrollado era una "actitud de de colectividades de trabajo individuales que empezaron a comportarse en el mercado como grupos de dueños de 'sus' empresas. Pero, ellos tenían que creer de esa manera, ellos estaban obligados a ello por la lógica de relaciones monetario-mercantiles."



III. RENTA E INFORMACIÓN

26. La emergencia de la renta no es sorprendente cuando se da la combinación de un mecanismo social inconsciente como el mercado y existen barreras para la entrada de los productores en determinadas empresas y sectores. Siempre que una empresa (por ejemplo, una cooperativa agrícola) se beneficie de una situación favorable en el mercado, la mistificación del mercado produce la percepción de que los ingresos superiores alcanzados son el resultado de la contribución específica de los productores particulares (y, por lo tanto, les pertenecen).

27. Como he sugerido anteriormente, sin embargo, la existencia de rentas no se limita de ninguna manera a las formas mercantiles llevadas adelante por 'el socialismo actualmente existente'. ¿Pero, por qué podrían surgir rentas en ausencia de mercados? Si existiera un mecanismo social consciente por medio del cual se distribuyesen los medios de producción y los beneficios derivados de ellos y este mecanismo representase los intereses de los productores asociados en su conjunto, cómo podría surgir una situación en que existiera una desigualdad entre los beneficios y las contribuciones? (Recordar que, al discutir la renta, nosotros nos estamos refiriendo a desigualdades que surgen más allá de aquellas que tienen que ver con las diferencias en las contribuciones productivas.) Bajo estas condiciones, sólo la ausencia de una información exacta podría explicar la emergencia de renta.

28. No hay ninguna razón para pensar que en la fase inferior de la sociedad comunista sea una norma tener esa exactitud en la información. Dado el interés personal asociado con la propiedad privada de fuerza de trabajo, la transmisión de una información falsa que favorezca a determinados productores no es impensable. Después de todo, la información falsa sobre la capacidad productiva de unidades particulares de producción podría permitir tanto la reducción en la intensidad de la actividad productiva como el uso de los medios de producción para beneficio personal. Bajo tales circunstancias, sólo la habilidad para supervisar la información y el comportamiento en forma fácil y la disposición a sancionar las violaciones, puede eliminar la renta como el resultado del acceso diferencial a determinados medios de producción.

29. Sea que exista un mecanismo social consciente o un mercado, no es fácil evitar que los poseedores de determinados medios de producción reciban un ingreso por ser propietarios, ingreso que (a) es independiente de su propia contribución y (b) pertenece a otros miembros de la sociedad como dueños colectivos de los medios de producción. Es probable que aquellos que se benefician de rentas estén relativamente concentrados (y que estén en una posición que les permita crear bloques de poder y de influencia) mientras aquellos que son los perdedores estén relativamente dispersos y sólo se unan a través del Estado. Más aún, aquellos que poseen los medios de producción también tienen una información superior sobre el proceso del trabajo y el incentivo para utilizar esa información en sus propios intereses.

30. ¿Puede el Estado actuar eficazmente en nombre de los miembros de sociedad contra productores que están intentando mantener su propiedad particular de facto? En parte, el asunto puede girar alrededor de hasta que punto el Estado está situado por encima de la sociedad. Si el Estado retiene 'la división sistemática y jerárquica del trabajo que Marx (1871b: 75) vio como la característica del Estado capitalista y si éste es 'un órgano que está situado por encima de la



sociedad anterior ' en lugar de 'uno completamente subordinado a ella ' (Marx, 1962: 30), entonces los costos del Estado para supervisar a los poseedores de determinados medios de producción y fortalecer los intereses de la sociedad como un todo serán altos. No sólo será difícil la aprobación de los medios de producción como propiedad social, sino que el solo intento de eliminar la renta podría producir una lucha de clases en la que el Estado (como en Yugoslavia) sería visto como distante, burocrático, ineficaz y destructivo de incentivos. En tal lucha, no es difícil ver el potencial aislamiento ideológico del Estado.



IV. COMPARTIENDO LA PROPIEDAD COLECTIVA

31. ¿Cómo puede una sociedad marcada por la contradicción entre la propiedad colectiva de los medios de producción y la propiedad privada de la fuerza de trabajo resolver los problemas que le son inherentes, en particular, aquellos que se deben al acceso del diferenciado a los medios de producción? La solución se encuentra en el carácter del Estado que Marx propicio en el momento de la Comuna de París. según Marx, la comuna reveló 'la forma política al fin descubierta para llevar a cabo dentro de ella la emancipación económica del trabajo'. Ahí 'estaba la reabsorción del poder estatal por la sociedad como fuerzas vivas propias en lugar de fuerzas controlando y dominándolo; por las masas populares mismas que forman su propia fuerza en lugar de fuerzas que la fuerza organizada de su supresión la formula política de su emancipación social... ' (Marx, 1871b: 68-9; 1871a: 152-3). Toda la Francia comentó Marx acerca del proyecto de la Comuna , 'habría sido organizada en comunas autoactuantes y autogobernadas' (Marx, 1871a: 155-6). Esta democracia profunda, descentralizada, el auto gobierno 'de los productores' que Marx (1871a: 130) describió como 'personas que actúan para sí mismas por sí mismas' era el medio a través del cual los productores se transforman ellos mismos y las circunstancias; la manera en que ellos llegan a ser capaces de fundar una nueva sociedad (Lebowitz, 2003b: 180, 189-96). ¿Podrá un tal Estado resolver los problemas particulares enraizados en la combinación de propiedad común e interés individual característica del socialismo?

32. En los años recientes ha salido una nueva literatura que desafía los argumentos conservadores que predicán que una tragedia de 'los comunes ' sería inevitable cuando existen derechos de propiedad comunes. Enfocando el asunto en particular en la experiencia de los recursos naturales a los que todos los miembros de una comunidad tienen acceso (por ejemplo, la pesca, los sistemas de la irrigación, los bosques, etcétera), estos trabajos enfatizan hasta que punto la propiedad colectiva se ha manejado con éxito en la práctica (en lo que se refiere a la eficacia y equidad) de las comunidades. Es crítica, sin embargo, la distinción hecha entre "recursos de libre acceso" y 'recursos de propiedad colectiva". En el caso de recursos de libre acceso, no se reconoce ningún derecho de propiedad, y hay entrada sin restricción; en contraste, los recursos de propiedad colectiva están definidos como la propiedad de una comunidad bien-definida con un número de miembros finito. Por esto, este trabajo presta atención particular a las normas, convenciones y reglas que han permitido a tales comunidades haber conciliado la propiedad común y el interés personal con éxito.

33. En esta literatura el enfoque se concentra en las instituciones sociales de la comunidad en contraste con una perspectiva neo-clásica cruda cuya unidad de análisis es el individuo aislado, sin pasado ni futuro. En particular, una característica de las comunidades que han tenido éxito en 'gobernar las tierras comunales ' es que la propia comunidad es estable; los miembros que están autorizados para utilizar el recurso 'en cuestión han compartido un pasado y han esperado compartir un futuro. Es importante, señala Ostrom (1990: 88), 'para los individuos mantener su reputación como miembros confiables de la comunidad.' Basados en el reconocimiento de un interés común en el manejo sabio del recurso, los miembros de la comunidad desarrollan reglas y normas para apropiarse del recurso en cuestión; y, al mismo tiempo, tienen interés en supervisar el comportamiento eficazmente y en sancionar las violaciones de las normas de la comunidad. Como resultado de este proceso, los individuos desarrollan la confianza entre ellos y la comprensión de



que comparten un futuro común.

34. ¿Qué tiene que ver toda esta literatura con el comunismo? Mientras este trabajo ha estado enfocado sobre todo en la manera en que las comunidades tradicionales han manejado sus recursos comunes, la tensión entre los recursos comunes y el interés del individuo en esas comunidades tiene características similares al comunismo antes de que éste se levante sobre sus propios fundamentos. Por lo tanto, merece la pena explorar si las soluciones identificadas en esta literatura pueden ser usadas para enfrentar los problemas de la combinación de la propiedad común de los medios de producción y la propiedad privada de la fuerza de trabajo.

35. Regresemos a la cuestión acerca del surgimiento de la renta como resultado del acceso diferenciado a los medios de producción. Nosotros hemos notado que el problema de obtener información veraz es muy importante para un Estado que se sitúa por encima de la sociedad. Pero ¿qué ocurriría, por ejemplo, si el cobro del impuesto a la renta fuese asignado a las comunidades locales, haciéndolas dueñas efectivas de los medios de producción en posesión de las unidades económicas? La tensión entre los productores, que reciben renta por los particulares medios de producción que poseen, y el Estado estaría presente. Pero, en la medida en que esos productores son simultáneamente ciudadanos de esas comunidades y tienen un pasado común y esperan compartir el futuro con otros residentes locales, el Estado local no se vería como un ente extraño en su esfuerzo por ejercer sus derechos de propiedad sobre los medios de producción. Por ello, puede preverse que los costos de la información, supervisión y sanción se reducirían grandemente, comparado con los mismos esfuerzos realizados por agencias estatales centrales.

36. No obstante, en tanto esos productores continúen considerando su fuerza de trabajo como su propiedad personal, surgirán inevitablemente perspectivas diferentes acerca de la magnitud de lo que debe ser el equivalente de su actividad. Por ello, a pesar de la relativa facilidad para supervisar qué tiene la comunidad, los conflictos en torno a la renta son inherentes a la propiedad privada de la fuerza de trabajo, que se mantiene. La asignación de derechos de propiedad sobre dichos medios de producción a la comunidad local, sin embargo, no sólo reduce el costo de la ejecución; también contiene dentro de él la base para superar los defectos del comunismo tal como inicialmente surge. Asumiendo que los recursos que la comunidad obtiene son usados para apoyar la distribución en base a la necesidad, y que los valores de uso de los que cada individuo dispone "en su capacidad de miembro de la sociedad" incluye no sólo aquéllos que Marx (1962: 22) identificó como "destinados a la satisfacción común de necesidades como escuelas, servicios de salud, etcétera", sino que se extenderían 'a medida que la nueva sociedad se desarrolla.' Con la comunidad como el sitio donde se ubica la actividad, todos sus miembros son transparentemente los beneficiarios de la propiedad común de los medios de producción, y las necesidades y proyectos comunales dirigirían crecientemente la actividad productiva.

37. Pero, como la literatura sobre la propiedad común enfatiza, antes de que los bienes de los comunes puedan compartirse con éxito, la comunidad debe tomar medidas y establecer presupuestos que estimulen la cooperación y proporcionen la convicción a los miembros de la comunidad de que otros están cooperando. En particular, debe estar claro quién es miembro de la comunidad, es decir, aquellos que tienen derecho a apropiarse de los recursos producidos por los bienes de uso común. Si cualquiera puede utilizar los recursos de la comunidad (es decir, el caso de 'libre acceso'), entonces puede ser racional para los miembros individuales de la comunidad extraer tanto cuando ellos pueden inmediatamente en su propio beneficio. Incluso con una membresía claramente definida, sería necesario establecer acuerdos dentro de la comunidad con respecto a las reglas de apropiación y también a las multas por las violaciones, para convencer a los



individuos de que la cooperación es racional. Debido a los costos de comunicación, ejecución y monitoreo, es lógico que la unidad de organización de la comunidad sea pequeña para facilitar la coordinación. Por ello, organizaciones a nivel de barrio (por ejemplo, los comités para el desarrollo de la revolución) parecen ser las que mejor aseguran el desarrollo de la confianza mutua y reciprocidad, necesarias para evitar una "tragedia de los comunes".

38. Para abreviar, dado que nosotros no estamos asumiendo la pre-existencia de productores que, 'por educación, tradición y hábitos' vean la propiedad común como algo natural, la participación exitosa en la propiedad común requiere del desarrollo de un modo de 'apropiado de regulación'. Así como el capitalismo necesitó de "medios artificiales" y "del poder del Estado" hasta que el desarrollo del modo específicamente capitalista de producción produjo una clase obrera que veía los requerimientos del capital 'como leyes naturales evidentes'; así también el comunismo necesita el desarrollo de formas institucionales, procedimientos y hábitos que lleven a los productores a identificar sus intereses personales con la cooperación (Marx, 1977: 899, 937; Lebowitz, 1991).



V. MÁS ALLÁ DE LA COMUNIDAD

40. Hay una lógica evidente detrás de la insistencia de Marx en un Estado descentralizado compuesto de 'personas que trabajan para sí mismas y se autogobiernan' como medios para crear la nueva sociedad. No se trata sólo de que esta autonomía de los productores involucre a todos los miembros de la sociedad 'porque la cosa empieza con la autonomía del municipio' (Tucker, 1978: 545); sino también de que a través de tal Estado ("las fuerzas vivas de la sociedad") puedan desarrollarse los acuerdos locales y presupuestos necesarios para la propiedad común y las formas superiores de distribución. En esta sociedad comunista que invade desde abajo, las personas producen para ellas dentro de relaciones diferentes y simultáneamente se producen como miembros de una sociedad comunista.

41. No obstante, debería quedar claro que la comunidad individual no puede resolver el problema generado por la combinación de la propiedad privada de la fuerza de trabajo y la propiedad colectiva de los medios de producción. Por ello, en este énfasis en las comunidades locales como las dueños de medios de producción, el problema del acceso diferenciado a determinados medios de producción no ha desaparecido, simplemente se ha trasladado a las comunidades en que aquellos medios de producción se encuentran localizados. Dicho de forma más simple, algunas comunidades reciben renta y los miembros de esas comunidades reciben más que su contribución. A pesar del desarrollo de la solidaridad *dentro* de esas comunidades, las diferencias entre las comunidades ricas y pobres, entre las afortunadas y desafortunadas, amenazan la estabilidad de esas relaciones internas.

42. ¿Cómo pueden resolverse estas diferencias sin reproducirse mucho del comportamiento descrito anteriormente? Esta ponencia indica algunos de los problemas y sostiene que el desarrollo pleno de una sociedad basada en la solidaridad y la propiedad comunista (localmente, nacionalmente y, de hecho, internacionalmente) necesariamente es el resultado de un proceso. El advenimiento de una sociedad comunista ocurre en la medida en que la sociedad enfrenta conscientemente los "defectos" inherentes a sus comienzos. Ese proceso se desarrolla orgánicamente empezando por el barrio y nivel comunitario pero sólo continúa, sin embargo, construyendo la solidaridad directamente entre las comunidades ricas y pobres, tanto dentro de cada nación individual como entre ellas.



REFERENCIAS

- Bettelheim, Charles. 1975. *Economic Calculation and Forms of Property: An Essay on the Transition Between Capitalism and Socialism*. New York: Monthly Review Press.
- Bray, John F. 1968 [1839]. *Labour's Wrongs and Labour's Remedy*. New York: Augustus M. Kelley.
- Bromley, Daniel W. 1992. *Making the Commons Work: Theory, Practice and Policy*. San Francisco: ICS Press.
- Engels, Friedrich. 1962. *Anti-Duhring* Moscow: Foreign Languages Publishing
- Goricar, Joze. 1975. 'Possibilities and Present-Day Limitations of Self-Management,' *Socialist Thought and Practice*, Vol. XV, No. 6 (June).
- Horvat, Branko. 1971. 'Yugoslav Economic Policy in the Postwar Period: Problems, Ideas, Institutional Developments,' *American Economic Review*, Vol. LVI, No. 3. Part 2, Supplement (June).
- Horvat, Branko. 1982. *The Political Economy of Socialism*. Armonk, N.Y.: M.E. Sharpe, Inc.
- Kardelj, Edvard. 1981. *Contradictions of Social Property in a Socialist Society*. Belgrade: Socialist Thought and Practice.
- Lebowitz, Michael A. 1991. 'The Socialist Fetter: A Cautionary Tale,' in Ralph Miliband and Leo Panitch, eds., *Socialist Register 1991*. London: Merlin.
- Lebowitz, Michael A. 2002. 'A Global Alternative to the International Division of Labour under Capitalism,' presented to the Fourth International Meeting of Economists on Globalization and Development Problems, 11-15 February 2002 in Havana, Cuba.
- Lebowitz, Michael A. 2003a. 'Contradictions among the People: the difficulties and possibilities of global solidarity,' presented to the Fifth International Meeting of Economists on Globalization and Development Problems, 10-14 February 2003 in Havana, Cuba.
- Lebowitz, Michael A. 2003b. *Beyond Capital: Marx's Political Economy of the Working Class*. Revised Edition. London: Palgrave Macmillan
- Lipietz, Alain. 1987. *Mir's and Miracles: The Crises of Global Fordism*. London: Verso.
- Lipietz Alain. 1988. 'Reflections on a Tale: The Marxist Foundations of the Concepts of Regulation and Accumulation,' *Studies in Political Economy*, No. 26 (Summer).
- Manevich, Efim. 1985. *Labour in the USSR: Problems and Solutions*. Moscow: Progress.
- Marx, Karl, 1976. *The Poverty of Philosophy in Marx and Engels, Collected Works*, Vol. 6. New York: International Publishers.
- Marx, Karl. 1962. *Critique of the Gotha Programme in Marx and Engels, Selected Works*, Vol. II. Moscow: Foreign Languages Publishing House.
- Marx, Karl (1871a) 'First Outline of *The Civil War in France*', in Marx and Engels (1971), *On the Paris Commune*. Moscow: Progress Publishers.
- Marx, Karl (1871b) *The Civil War in France*, in Marx and Engels (1971), *On the Paris Commune*. Moscow: Progress Publishers.
- Marx, Karl. 1973. *Grundrisse*. New York: Vintage Books.
- Marx, Karl. 1977. *Capital*, Vol. I. New York: Vintage Books.
- Nove, Alec. 1983. *The Economics of Feasible Socialism*. London: George Allen & Unwin. 1983.
- Ostrom, Elinor. 1990. *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. New York: Cambridge University Press.
- Ostrom, Elinor. 1992. 'The Rudiments of a Theory of the Origins, Survival, and Performance of Common-Property Institutions' in Bromley (1992).
- Pinkerton, Evelyn W. 1994. 'Local Fisheries Co-Management: A Review of International Experiences and Their Implications for Salmon Management in British Columbia', *Canadian Journal of Fisheries and Aquatic Sciences*, Vol. 51.
- Runge, C. Ford. 1992. 'Common Property and Collective Action in Economic Development' in Bromley (1992).
- Tucker, Robert C. 1978. *The Marx-Engels Reader*. New York: W.W. Norton.



SECRETARÍA DE FORMACIÓN Y DEBATE TEÓRICO
PARTIDO COMUNISTA DE ANDALUCÍA